Escala Crítica/Columna diaria

*Un cambio de orientación con respecto al reciente medio siglo *No sólo el proyecto, es determinante el equipo que lo aplique

*Ríos Farjat, al SAT; Rosalinda López, a la Auditoría Fiscal

Víctor M. Sámano Labastida

“NUEVO gobierno logra la alternancia de perfiles”, publica el diario El Universal en relación a los cargos anunciados en el área federal de Cultura. Esta afirmación puede aplicarse prácticamente a todo el gabinete de Andrés Manuel López Obrador. Se trata de relevos con una característica: la mayoría no forman parte de la élite que ha gobernado al país salvo muy contadas excepciones, como sería el caso de la ministro Olga Sánchez Cordero, por ejemplo quien formó parte del Poder Judicial.

Como registraron los diversos medios, de los 17 miembros del gabinete central, nueve son egresados de la UNAM. “Algo que no ocurría desde 1994”, acota el portal Huffpost. En efecto, un cambio en la orientación del gobierno hacia la etapa denominada del “neoliberalismo” fue acompañado del predominio de figuras procedentes de universidades privadas y sobre todo con estudios en Estados Unidos. La transformación que ahora propone Andrés Manuel López Obrador lleva implícito el sello de políticos nacionalistas o identificados con el Estado de Bienestar.

UNA VISTA PANORÁMICA

EGRESADOS de la UNAM, como el propio AMLO que estudió Ciencias Políticas y Sociales son: 1.- Olga Sánchez Cordero, como primera mujer que ocupa la Secretaría de Gobernación; 2.- Alfonso Durazo Montaño, Secretaría de Seguridad Pública (fue coordinador de Comunicación Social de la Presidencia con Vicente Fox); 3.- Graciela Márquez Colín, Secretaría de Economía; 4.- Esteban Moctezuma Barragán, Secretaría de Educación Pública (fue integrante del gabinete de Ernesto Zedillo); 5.- Javier Jiménez Espriú, Secretario de Comunicaciones y Transporte (formó parte del equipo de Miguel de la Madrid).

También, 6.- Irma Eréndira Sandoval Ballesteros, Secretaría de la Función Pública; 7.- Jorge Alcocer Varela, Secretaría de Salud; 8.- Luisa María Alcalde Luján, Secretaría de Trabajo y Previsión Social; 9.- Alejandra Frausto Guerrero, Secretaría de Cultura.

En este tipo de perfiles se puede anotar a Víctor Villalobos Arámbula, Secretaría de

Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, quien aunque no es egresado de la UNAM sí proviene de una universidad pública, la Universidad Autónoma de Chapingo; lo mismo puede señalarse de Rocío Nahle García, Secretaría de Energía, quien estudió en la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Otro caso similar sería el de Marcelo Ebrard Casaubón, Secretaría de Relaciones Exteriores, titulado en el Colegio de México.

Carlos Manuel Urzúa Macías, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, procede del Tecnológico de Monterrey; María Luisa Albores González, Secretaría del Bienestar, estudió en la Universidad Iberoamericana Puebla; Josefa González Blanco Ortiz Mena, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, en la Universidad Anáhuac; Román Meyer Falcón, Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) y Miguel Torruco Marqués, Secretaría de Turismo, es egresado de la Escuela Mexicana de Turismo.

CONTINUIDAD Y RUPTURA

OTROS puestos claves son el de Consejero Jurídico de la Presidencia, que estará a cargo de Julio Scherer Ibarra, egresado de la UNAM; la de Coordinador de Política y Gobierno, con César Yáñez, de la Universidad Autónoma Metropolitana; y el de la Oficina de la Presidencia, con Alfonso Romo Garza, del ITESM.

En los cargos de subsecretarios y otras entidades estratégicas también se encontrará el sello las universidades públicas, con las que sin duda se idéntica el nuevo Presidente.

Le decía al principio de esta colaboración que un reporte del diario El Universal destaca la “alternancia de perfiles” en el equipo de AMLO a propósito del área de Cultura pero con un criterio aplicable en lo general. Representa –señala la publicación- “un relevo con respecto a quienes durante las administraciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y la Secretaría de Cultura condujeron el sector en México”.

En este sentido, Eduardo Cruz, especialista en economía cultural, destacó: “Lo más importante para mí es el cambio o deslinde de la escuela o herencia que por casi tres décadas se tuvo en el manejo de las instituciones, un equipo de trabajo predominantemente de la estela de Rafael Tovar”.

Es obvio que no se trata de una ruptura total con las administraciones precedentes, puesto que es necesario continuar y mejorar lo que sí funcionó; pero también sabe de AMLO que estarán bajo una vigilancia permanente de sus críticos y opositores, como es lógico, pero también de un sector de sus propios simpatizantes quienes pondrán bajo la lupa a quienes ya formaron parte de otras administraciones.

AL MARGEN

Una de las incógnitas ya despejadas, y que dio lugar a diversas especulaciones es, la confirmación del nombramiento de Margarita Ríos Farjat, como titular del Sistema de Administración Tributaria (SAT). Ella es presentada en los medios como “abogada, fiscalista y poeta”. Originaria de Nuevo León, cuenta con un amplio currículum y se le considera cercana a Alfonso Romo, Jefe de la Oficina de la Presidencia.

El nombre de la tabasqueña Rosalinda López Hernández fue mencionado con frecuencia para el SAT, sin embargo quedará al frente de Administración General de Auditoría Fiscal Federal (AGAFF).

Dijo López Obrador ayer: “Rosalinda es extraordinaria como servidora pública, profesional, ella es contadora y va a ayudar también en el SAT solo que la directora va a ser Margarita Ríos”. (vmsamano@hotmail.com)